

Adoración Tiempo Pascual



El tiempo Pascual son días especiales para celebrar la Vida, y, por tanto, somos llamados a mostrar a otros que en la realidad la vida es más fuerte que la muerte, que la esperanza abre más horizontes que el miedo, que el sufrimiento no tiene la última palabra, sino la sanación. Que sea tiempo de testimoniar, especialmente hacia aquellos a los que les es más difícil reconocer la Vida que se abre paso.

Canción: Yo soy el que vive (Ain Karem, A todos los pueblos, nº1)

Tú eres mi bien

Nos ponemos ante el Señor con nuestra realidad en las manos, para ofrecérsela. Le pedimos que especialmente aquello que necesita más luz, sea resucitado por Él. Que Él nos enseñe a buscarle, nos guíe para encontrarle, nos sostenga para seguirle.

Rezamos el Salmo y hacemos oración eco

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien."
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Silencio



El Corazón de Jesús acoge todo

Pedimos acercarnos al corazón de Jesús, a contemplar las realidades necesitan ponerse de pie, las situaciones de sufrimiento, violencia, todos aquellos que están cansados y agobiados y necesitan de la presencia de Dios en sus vidas.

Lectura del evangelio de Mateo:

En aquel tiempo, exclamó Jesús: -«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»



Silencio

Jesús nos sigue invitando

Ser apóstol es, primero, mirar a Jesús... De esa mirada renovada, siempre nueva como la vida de cada día, brotan la apertura, la disponibilidad, la generosidad de la entrega. Jesús nos sigue invitando. Nos vamos con Él. Y lo determinante ha sido su misericordia e iniciativa. A través de nuestra debilidad se manifiesta su poder. Con Él y en Él encontramos palabras de vida eterna. Él responde a nuestras inquietudes más profundas. Él es camino y modelo, es el ejemplo para hacer como Él. A Él acudimos en la oración. Él inspira nuestras palabras. Él nos anima a amar. (Esteban Gumucio ss.cc.)

Canción: Contigo me la juego (Álvaro Fraile)

Compartimos nuestra oración

Padrenuestro

